

al estado de Gracia, recibe también la corona de aquel que cogió, por quanto se ha de bolgar en la vida eterna de los bienes q̄ el otro hizo: porq̄ en la gloria se bolgará vno, no solo de las buenas obras que hizo sino de las que hizieron otros. O q̄ grã desdicha sería, que de tus ayunos, tus vigilijs, tus limosnas, tus penitências, no ayas de gozarte tú, sino otro q̄ te lleuó la corona, auiedo tu lleuado el trabajo, y la delantera; y que los passos que diste en el seruicio de Dios, ayán sido para quien no conocias, sin quedarte tu con prouecho! Té lo que tienes, no te arrebatte otro la corona, y de todas tus buenas obras te quede tu vacias las manos. Ten lo que tienes, procurando lograr la Gracia recibida, y aumentarla quanto puedas. Con esto harás, que no pierdas los meritos antiguos, y que doubles otros nuevos: porque a los siervos diligentes que grangearon cō sus talentos, les subieron a mayores, y hizieron nuevas mercedes. Ten lo que tienes, porque al q̄ tiene se le darà (dize el Salvador) y al que no tiene aquello mismo que parece q̄ tiene, se le quitarà. Si conseruas la Gracia aumentandola, se te darà mayor; y si no la tienes conseruandola, no se te darà cosa mayor; y aquello que parece que tenias, que son los

merecimientos antiguos, tambien se te quitaràn, y se daràn a otros: porque tú no gozaràs dellos, pero gozarscha quien cogió tu lugar, y se puso tu corona.

## CAP. XV.

*Las señales de que vno ha de morir en Gracia, y lo que se deue hazer en salud para esto.*

### §. I.

**H**EMOS dicho las señales que dan los Santos para entender q̄ vno está en Gracia: digamos tambien de las que señalá para conocer, que ha de perseverar, y morir en la misma Gracia, que es todo lo q̄ deue desear, y pretender el Christiano. De camino diremos los medios de la perseverancia; porque las mismas cosas que son indicios de vna buena muerte en estado de Gracia, son medio para lo mismo. El morir en Gracia es bien tan grãde, que auiedo reuelado Dios a san Francisco, que él auia de ser vno de los que auian de alcançar aquella dicha, todolieno de gozo, y contento, que no le cabia en el

el cōraçon, dezia a vozes: Mi Dios sea alabado, a él sea la gloria, y la honra sin fin. Y por ocho dias continuos quedó tã ocupado deste gozo, y arrebatado del pensamiento de nueva tan dichosa, que no podía hablar, ni pensar en otra cosa; aun las horas Canonicas no podía rezar, teniendo esto solo en la boca, y repitiéndolo infinitas vezes: El Señor sea alabado; el Señor sea alabado. Cō tanto jubilo, y alegria de su espíritu, se regozijaua de su buena suerte: y cō mucharazō por cierto, porque no ay otra cosa de que alegrarse mas, como dixo el Saluador del mundo a sus Discipulos, quãdo venian muy contētos de los milagros que auian hecho, hasta obedecerles los demonios: mas el Señor les dixo, que no era aquello materia de alegria, sino que estauan escritos sus nombres en el libro de la vida, porque auian de morir en Gracia. Esta es grande materia de gozo, y donde se puede vnicamēte consolar el Christiano con la esperança deste bien. A san Antonio de Padua manifestō Dios, que cierto hombre era predestinado, que es lo mismo que auer de morir en Gracia, y fue tanto el respeto que le cobrō, que le reuerenciaua, hincandose de rodillas delante dël todas las vezes que le encontraua, haziē-

dole toda sumissio, y reuerencia, tanto que el hōbrẽ se enojaua pesadamente, pensando, que era aquello hazer burla dël, hasta que le dixo la causa. Pues si la noticia de saber que otro ha de morir en Gracia, hizo tanto peso en el coraçon de san Antonio, que a vn hombre ordinario le respectaua tan extraordinariamente, no es marauilla, que el saberlo de si san Francisco le causasse tan grande gozo, y que dixesse Christo a sus Discipulos, q̄ no se gozassen de otra cosa. Verdaderamente qualquier fiel, aunque no tenga reuelacion de su predestinacion, porque no le conuendrã, con todo esto no se deuia consolar mas, q̄ quando vè que vã por los pasos, y virtudes que los Santos señalã por argumento, y testimonio de que estã vno predestinado. Que mayor consuelo puede ser, q̄ hallar entre los peligros desta vida señales de saluacion: Con razon dize san Bernardo: *Quando dexō Dios a sus escogidos sin algun testimonio d̄ q̄ cōsolacion pue-* Ser. 2.  
*den ellos tener, vacilãdo entre miedo, y esperança, con ansioso cuidado, sino mereciessen tener algũ testimonio de su eleccion?* ua Pas-  
*El Señor conoce quienes son suyos; solo el sabe los que desde el principio escogid̄; pero de los hombres, quien es el q̄ sabe si es digno de amor, ò de odio? Pues* den eb.

si como es assi, no se nos concede total certidumbre: por ventura no nos seràn por esso tanto mas gustosas, y agradables, si podemos hallar señales desta eleccion? Que descanso puede tener nuestro espíritu, miêtras no tiene algun testimonio de su predestinaciõ? Por lo qual, fiel es esta doctrina, y digna de toda aceptaciõ; en la qual se encomiendan las señales de salud, porq̃ son esto se les ocasiona à los escogidos gran consolacion, y se quita toda excusa à los reprobos: porque conociendo las señales de la vida eterna, quien las despreciare queda manifestamente conuencido. q̃ recibì en vano su alma, y q̃ tuuo en nada la tierra de Promission tã digna de desear. Esto es de san Bernardo. Y en otra parte dize el mismo Santo: No tenemos certeza, pero la confiânça de la esperança nos consuela: porque no nos atormentemos totalmênte cõ las ansias desta duda. Por lo qual se nos hã dado algunas señales, è indicios de nuestra saluaciõ, para que sea cosa indubitable que aquel es del numero de los escogidos, en quien perseveraren.

§. II.

**E**STAS señales de morir en Gracia, y de ser vno predestinado, facadas de la sagrada Escritura, se reducẽ à doze:

La primera, es tener vnã Fè viua, constante, y verdadera: y assi se dize que creyò Abraham, y que le fue imputado à justicia, y sãtidad, por lo qual se saluò, como tambien Noè. Esta Fè se ha de echar de ver por el desco, y zelo de que se estienda el Reino de Christo por todo el mundo, por el aborrecimiento de las heregias, por la estima, y respeto del culto diuino, por los dictamenes q̃ son conforme al Euangelio, y cõtrarios al mundo, por las buenas obras cõformes con la doctrina de Christo. Mire cada vno como le vã en estas cosas, y procure esmerarse en ellas.

La segũda señal, es la guarda perfecta de los mandamientos, conferuandose sin cometer pecado alguno graue, y andãdo delante de Dios en verdad. El mismo Christo dixo: *Si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos.* Por esto fue oida la oracion del Rey Ezequias, quando dixo: *Accor. Isa. 38: daos Señor, como he andado delante de vos en verdad.*

La tercera señal, es padecer tribulacionès: por lo qual dixo el Angel à Tobias: *Porque eras acepto à Dios fue necesario que la tentacion te prouiese.* El mismo Saluador, que fue cabeza de los predestinados, dixo, que conuino que padeciese, para entrar desta manera en su gloria. Es grãde señal

*In ser. 1. Sep. tuages. in ininitio.*

*Lac. 24. La tribula. cum e. cam. para real para de el celo*

de la beneuolencia diuina, ser los buenos afligidos en esta vida; por lo qual dize el Apóstol, que Dios açota à quiẽ tiene por hijo. Y el mismo Señor dize: *Yo reprehendo à los que quiero bien.* Zela Dios mucho à los suyos, porque los ama, y así no les consiente pecar, sin castigarlos luego: *Este Dios zelador* (dize Origenes) *si desea, y pretẽde que tu alma se lleue à el, si te guarda de pecado, si te corrige, si te castiga, si se indigna contigo, si se aira, y està como abrasado de zelos, conoce en estas cosas q̄ tienes esperança de tu saluacion eterna.* San Ambrosio dize, q̄ como la vid atada se leuanta, y podada no se desminuye, antes se aumenta: así los Christianos, mientras son atados, subẽ; y humillados, se enfalçan; y heridos, son coronados.

La quarta señal, es dar limosnas, y exercitar la caridad y misericordia; à la qual estàn prometidos en la Escritura el perdón de los pecados, y el alcançar de Dios misericordia. La limosna libra de la muerte, como se dize en el libro de Tobias: ella es la que limpia los pecados, y haze hallar la vida eterna. Y Dauid dixo: *Bienaventurado el varon q̄ entien- de sobre el necesitado y pobre, el Señor le librará en el dia malo;* esto es, en el juicio riguroso de Dios, y en la hora de la

muerte. Huelgase Dios de usar de misericordia con los que la tienẽ con sus hermanos: para con los tales toma especialmente el titulo de misericordioso, que tantas vezes se repite en las letras Sagradas. Lo qual considerando san Gregorio Niseno dize: *Si el llamar- De Be- se misericordioso es cosa decentitud. te à Dios: à que otra cosa te exorta la doctrina de Christo, sino à que te bagas Dios, como señalado con diuina propria de la Diuinidad.* Tambien dixo S. Gregorio Nazianzeno: *No Oratio. tiene el hombre cosa mas diuina, que el bazer bien à otros. de pau. anos.*

La quinta señal, es la pobreza de espíritu, despegando el coraçõ de los bienes de la tierra: y así, à la primera de las bienauer turanças, q̄ es ser pobre de espíritu, se promete el Reino de los cielos. Y Christo escogió en este mundo los pobres, y contra los ricos pronunciò notables, y bien temerosas sentencias: *A y de vosotros, ricos, q̄ teneis aquí vuestro consuelo. Y à quien no atemoriza, quando dixo ser mas fácil, que vn camello passe por el agujero de vna aguja, que vn rico entre en el cielo? A vn mancebo desechò, porq̄ tenia ricas possessions, y el coraçõ tenia pegado à ellas.*

La sexta señal, es la humildad; con la qual consueta san Bernardo à sus Monges: *Quiẽ Ser. 27. de Asc. sabe*

Hebr.  
12.  
Apoca.  
15.

Hom. 8  
in c. 20  
Exod.

Tob. 12

Mat. 9

Ser. 27

de Asc.

sabe



sabe, si los nombres de todos los q̄ aqui veo, están escritos en el cielo, y anotados en el libro de los predestinados: por q̄ me parece q̄ veo algunas señales de vuestra vocació, y justificació, en el trato de tanta humildad: por lo qual perseverad, carísimos, en la disciplina q̄ auéis comenzado, para q̄ por la humildad subaís à la alteza. Este es el camino, y fuera del no ay otro.

Lib. 34. Mora. 6. vit. *81ª* Señal de los reprobos es la soberbia, como lo es la humildad de los escogidos. Bien claro dixo el Señor: Si no os convirtieredes y os hizieredes como pequeñuelos, no entrareis en el Reino de los cielos. Y por

Isai. 2. *1ª* Isaias se dize, que no descansarà el Espíritu del Señor, sino sobre el humilde. Al contrario dize san Agustín: Al que vieres soberbio, no dudes sino que es hijo del diablo.

La septima señal, es la caridad de Dios, y del proximo: porque el Salvador del mundo dixo: En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amareis unos à otros. Y en la oracion que nos enseñò, puso como por condició de perdonarnos Dios nuestros pecados, si perdonaremos nosotros à los que nos injuriaren. Tambien el Sabio dize: Dexas al proximo que te hizo daño, y entonces quando erares se te desatarán tus pecados.

La octava señal, es frequentar deuotamente los Sacramentos de la Confessiõ, y Comunión, y asì dixo Christo: El q̄ come mi carne, y bebe mi sangre, en mi se queda, y yo en èl.

Y otra vez dize: El que come este pan vivirá eternamente.

La confesion frecuente, segùn dize san Bernardo, es medicina ligera. Y la comunión, dize el mismo Santo, que nos quita totalmente la gana de los pecados mortales, y nos disminu ye los veniales: y asì, quien quisiere aprouechar en espíritu deue frequentarla. Esto se ha de entender, si se haze con deuociõ, y la deuida preparaciõ: porque si se haze por costumbre, y con negligencia, ay que temer no se coma vno el juizio de Dios, y condenacion eterna.

La nona señal, es el gustar de la palabra de Dios, meditándolo frequentemente sus verdades, y los misterios diuinos. El q̄ es de Dios, dize Christo oirá la palabra de Dios. Y asì san Gregorio, y san Bernardo dizen, que es señal de predestinados, oír de buena gana las platicas de Dios, como lo es de reprobos no gustar dellas. Dixo también Christo, q̄ sus ouejas oían su voz de buena gana, y le conocian, no la voz de los estraños. Y al demonio tentador respondiò, que no vivia el hombre de solo pan, sino de

1oa. 8.  
Homil.  
18. in  
Euang.  
Serm. 1  
Septu.

toda

toda palabra q̄ salia de la boca de Dios. De la doctrina de Iesu Christo nos hemos de sustentear considerandola, y meditando cada dia alguna hora, y leyendo libros espirituales, para persuadirnos, y entrañar en nuestro coraçon sus diuinos cõsejos y poderle imitar: porque la falta desta consideraciõ es lo que tiene poblados los infiernos.

La dezima seña, es estar resignado en las manos de Dios, y prompto para hazer su diuina voluntad, guardando cõ Dios las leyes de verdadero amor q̄ es tener vn mismo querer, y no querer; con lo qual seremos fieles sieruos de su diuina Magestad. Y asì san Agustín hablando con Dios dize: *Aquel es mui buen siervo tuyo, que no atiende mas de oir de ti lo que quiere, sino antes mira à querer lo que de ti oyere*. De David se dize, que fue segun el coraçõ de Dios, porque hazia todas sus voluntades. El biẽ que ay en esto nadie lo declaró mejor q̄ el Hijo de Dios, el qual dixo aquesta notable sentencia: *Qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en los cielos, esse es mi hermano, y hermana, y mi madre.*

A estas señaes añaden algunos otra, con que son once, y es auer hecho algun acto heroico de virtud, nacido de ca-

ridad, y zelo santo; lo qual obliga mucho à Dios. Y asì à Abraham por vn acto destos, le dixo el Señor: *tarado he por mi mismo, porque hiziste tal cosa, y no perdonaste à tu unigenito por mi. te bēdicirē à ti, y multiplicarē tus descendencias, como los estrellas del cielo.* Otro acto heroico de Finces, con que purgò la maldad de Israēl, le fue imputado à justicia de generaciõ en generacion para siempre. Grande acto, y muy heroico, es el que hizieron los Apõstoles, dexando todo por seguir à Christo. Y asì les dixo el mismo Señor: *Vosotros que dexasteis todas las cosas y me seguisteis recibireis la vida eterna.*

La yltima seña, con que se cumplen doze, seña la casi todos los Santos, y Doctores, y es la deuocion amorosa, y verdadera con la Madre de Dios. San Anselmo dize: *A quien fuere concedido pensar muchas vezes de la Virgen con dulce cuidado, echode ver que tiene grande indicio de auancar su saluacion*. San Bernardo habla asì con la Madre de Dios: *Acordaos ò piadosissima Virgen, que no se ha oido en todos los siglos, que quiẽ se acogió à vuestro amparo, implorando vuestros auxilios, pidiẽdo vuestros sufragios, q̄ aya sido desechado.* Puede verdaderamente nuestra Señora

*Genes. 22.*

*Matth. 19.*

*Deuocion con la Madre de Dios.*

*Cap. 4.*

*Virg.*

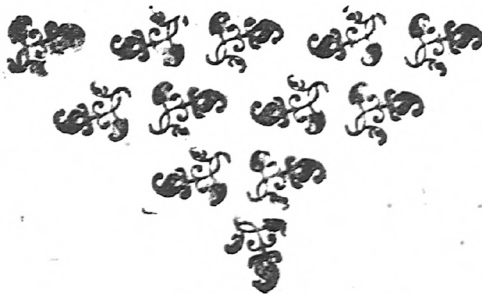
Seño-

Señora tomar para si aquello que dize la Sabiduria: *Bien-aventurado el hombre que ve-la à mis puertas cada dia, y guarda à los umbrales de mi casa; el q̄ me hallare à mi, hallará la vida, y sacará su saluacion del Señor.*

Estas son las señales de dicha tan grande como es morir en Gracia. Examine cada vno si las tiene, y en q̄ grado las tiene. Mirelas, y considerelas. Si no se halla que và camino de predestinado, pongase en él, y con buenas obras haga cierta su Gracia, y eleccion, con actos cōtinuos destas virtudes asegure su saluacion.

Estas son señales de la vida, y salud, no que dependan de otro, sino del mismo que las ha de obrar. Bendito sea Dios, que no nos puso la saluacion en cosas imposibles, no en cosas que dependan de voluntad aiena, sino de la nuestra. Conferue la Gracia quien la tiene, pues no tiene que pedir a otro nada para tenerla. Si no tiene las señales de salud, hagalas él, y procure las virtudes dichas, para q̄ assi muriendo en Gracia, goze el Reino de la gloria para que fue criado por eternidad de eternidades.  
Amen.

## LAVS DEO.



INDI-



INDICE DE AVTORIDADES LATINAS citadas en este Libro, dispuesto por via de Capítulos, y §§. y no de folios, para que se ajuste y sirva à todas impresiones.

LIBRO I.

**C**AP. I. §. I. *Sanct. Chrysof. homil. 1. in Epist. ad Ephej.* Profectò quisquis & laudibus tollit, & miratur tantum gratiæ in se à Deo deriuari, is imposterum attentior fuerit suæ salutis commodis, & ad studia virtutum multò propensior.

*Cap. 3. §. 1. Sanct. August. tract. 72. in Ioan.* Prorsus maius hoc esse dixerim, quàm est cœlum, & terra, & quacumque cornuntur in cœli, & in terra.

*Sanct. Thom. 1. 2. quæst. 3. art. 9.* Maius opus est iustificatio impij, quæ terminatur ad bonum æternũ diuinæ participationis, quàm creatio cœli, & terræ, quæ terminatur ad bonum naturæ mutabilis.

*Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 23. art. 3.* Charitatem secundum suam speciem esse præstantiorem anima.

*Sanct. Chrysof. in cap. 1. Epist. 2. ad Corinth. b.* Nil est, quod animæ possit æquiparari, nec vniuersus quidem mundus.

*Sanct. August. serm. 15. de Verbis Apost.* Melius est iustum esse, quàm hominem esse.

§. 2. *S. Thom. 1. 2. q. 113. art. 9.* Bonum gratiæ vnius maius est, quàm bonum naturæ totiùs vniuersi.

*Sanct. August. ad Bonifa. cap. 6.* Dei gratia nõ solùm omnia sydera, & omnes cœlos, verum etiam omnes Angelos super greditur.

*Caietan. ad 1. 2. q. 3. art. 9.* Tene ante oculos tuos semper die; noctuque, quod bonum gratiæ vnius maius est, quàm bonum naturæ totiùs vniuersi, vt cõtinuè videas damnationem imminentiẽ, non existimanti tantum bonum oblatum.

*S. Bonauent. in 2. disp. 27. art. 1. q. 2. ad 2.* Gratiam esse primum, & excellentissimũ inter dona creata.

*Sanct. August. 5. de Trinit. cap. 18.* Nullum est isto Dei dono excellentius.

§. 2. *Gerson serm. de Circuncis.* Gratia Domina. & Regina naturæ.

*Cap. 4. §. 2. S. August. serm. 15. de Verbis Apost.* Si hominem te fecit Deus, & tu facis te ipsum iustum, melius aliquid facis quàm fecit Deus.

*Chrysof. tom. 4. bom. 4.* Præstantius est animæ mederi peccatis mortuæ, quàm iterum reuocare ad vitæ corpora mortua.

*Ricard Victor in Benjamin minor cap. 44.* Nescio si potest homo aliquid à Deo in hac vita maius accipere, ignoro an possit hac gratia, interim maiorem, aliquam Deus homini conferre, quam ut eius ministerio peruersi homines in melius mutantur, ut de filijs diaboli, filij Dei efficiantur. An forte cuidam magis videbitur esse mortuos suscitare? Ergò ne maius erit suscitare carnem iterum morituram, quam animam in æternum victuram? Ergò ne maius erit carnem reuocare ad gaudia mudi, quàm animam restituere gaudia cœli? Ergò ne maius erit restituere carni bona transcœntia iterum peritura, quam animam reddere bona æterna in æternum mäsura? O qualis dos, quanta dignitas, talem gratiam à Deo accipere, non debuit Deo sponsa à sponso suo dotem aliã accipere, non decuit cœlestem spõsam sponsæ suæ dotem aliam donare, quam ut per adpotionis gratiam possit multos Deo filios gignere, & de filijs iræ, filijsque gehênæ Regni cœlestis hæredes adscribere.

*S. Gregor. 3. Dialog. cap. 17.* Si verò inuisibilia pensamus, nimirum constat quia maius est miraculum prædicationis verbo, atque orationis solatio peccatorem convertere, quam carne mortuum resuscitare. In isto enim resuscitatur caro iterum moritura, in illo verò anima in æternum victura. Cum enim propono duos in quo horum existimas maiori factum virtute miraculum? Lazarum quippè, quem iam fidelem credimus fuisse, in

carne Dominus suscitavit. Satulū verò resuscitavit in mente. Et quidem post resurrectionem carnis de Lazari virtutibus tacetur. Nam post resurrectionem animæ capere nostra infirmitas non valet, quanta in sacro eloquio de Pauli virtutibus dicuntur.

*Paulò post.* Minus est ergo quempiam in carne suscitari, nisi forte per viuificationem carnis ad vitam reducatur mentis, ut ei hoc agatur per exterius miraculum, quatenus conuersus interiùs viuificatus.

*Sanct. Augustin. serm. 44. de Verbis Domin.* Miracula Domini nostri, & Saluatoris Christi Iesu, omnes quidem audientes, & credentes mouent, sed alios, atque alios aliter & aliter. Quidam enim corporalia eius miracula stupentes, maiora intueri non norunt. Quidam verò ea quæ gesta audiunt in corporibus, nunc amplius in animis mirantur. Dicit ipse Dominus. Sicut enim pater suscitavit mortuos, & viuificat, sic & filius quos vult, viuificat. Non utique alios filius, alios pater, sed eisdem pater, & filius, quia omnia pater per filium. Nemo ergò dubiter, qui Christianus est, etiam nunc mortuos suscitari. Sed omnis homo habet oculos, quibus videre potest mortuos resurgere. Ita resurrexit filius huius viduæ, qui modo ex Euangelio recitatus est. Vnde autem videant homines resurgere mortuos in corde, non omnes habent, nisi qui iam resurrexerunt in corde. Amplius est resuscitare semper victurum, quam



resuscitare iterum moriturum.

§. 3. *S. Eulogius lib. 1. de Martyrib.* Miracula dum aut propter fidem credentium, aut propter futuram credulitatem adstantium Dei providentia operatur, non tamen nos in eorum admiratione debemus stupere, quam provida compensatione intueri, si eorumdem effecto res signorum expulsis vitijs morum honestate præcellant, si sæculo mortui Deo vivant, si propter illam veram charitatē, quæ cuncta charismatum dona exuperat, omnes affectiones mundi pro nihilo pensant; si acceptam virtutem non ad suam gloriam, sed ad beneficium referunt collatoris; si attentis auribus cordis veri Magistri admonitione percepta, nō quia dæmonia eis subiiciantur, tripudiat, sed quia nomina sua scripta sunt in cœlis exultant, ut idcirco hæc dinumeratio virtutum in illis prodigiorū authoribus, potius quā ipse signorū effectus est admirandus.

*S. Gregor. hom. 29. in Reg. quæ est de Ascens. Domini.* Quæ nimirum miracula tanto maiora sunt, quanto spiritualia: tãto maiora sunt, quãto per hæc non corpora, sed animæ suscitatur. Hæc itaque signa, fratres charissimi, auctore Deo, si vultis vos facitis. Ex illis enim exterioribus signis obtineri vita ab hæc operantibus non velet. Nam corporalia illa miracula ostendunt aliquando sanctitatē, non autē faciūt. Hæc vero spiritualia, quæ agūtur in mente virtutē vitæ nō ostēdūt, sed faciūt. Illa habere, & mali possunt; istis autem perfrui nisi boni nō possunt.

*Cap. 5. §. 1. S. Thom. 1. 2. q. 113. art. 9.* Potest dici opus magnum propter magnitudinem eius quod fit, & secundum hoc maius opus est iustificatio impij, quæ terminatur ad bonum æternum divinæ participationis, quàm creatio cæli, & terræ, quæ terminatur ad bonum naturæ mutabilis. Et ideo Augustinus cum dixisset, quod maius est, quod ex impio fiat iustus, quā creare cælū, & terram? Subiūgit: Cælū enim, & terra transibit, prædestinatorum salus, & iustificatio permanebit.

*Philippus Gammacheus in 1. 2. q. 113. c. 8.* Omnes intelligant quanta sit grauitas, quanta pestis, & pernitias peccati mortalis. Melius enim esset totā mundi machinam in nihilum redigi, quam peccatum aliquod mortale admittere, per quod scilicet & gratia diuina destruitur.

§. 2. *S. Thom. supra.* Donum gratiæ impium iustificanti; est maius, quam donum gloriæ beatificantis iustum; quia plus excedit donum gratiæ dignitatem impij, qui erat dignus poena, quam donum gloriæ dignitatem iusti, qui ex hoc ipso quod iustificatus, est dignus gloria. Et ideo Augustinus dicit: Iudicet, qui potest, utrū maius sit iustos Angelos creare, quam impios iustificare. Certè si equalis est utrumque potestatiæ, hoc maioris est misericordiae.

§. 4. *S. Thom. 1. 2. q. 113. ar. 10.* In operibus miraculosis inuenitur aliquid præter solitum & consuetū ordinem cauendū effectum, sicut cum aliquis infirmus sanitatem perfectam assequitur, subito præ-

ter solitum cursum sanationis, quæ sit à natura, vel arte, & quantum ad hoc iustificatio impij, quandoq; est miraculū, quādoque non. Est enim iste consuetus, & communis cursus iustificationis, vt Deo mouente interius animam, homo conuertatur ad Deum. Primò quidē conuersione imperfecta, vt postmodū ad perfectam deueniat: quia charitas inchoata meretur augeri, vt aucta meretur perfici, sicut Augustin. dicit: quandoque verò tam vehementer Deus animā mouet, vt statim quādam perfectionem iustitiæ assequatur, sicut fuit in conuersione sancti Pauli, adhibita etiam exterius miraculosa prostratione. Et ideò conuersio sancti Pauli tanquam miraculosa in Ecclesia commemoratur celebriter.

Cap. 6. §. 1. Seneca lib. de vita Beata cap. 25. Non suspiciam me ob ista, quæ etiam si apud me, extra me tamen sunt.

S. Cyrillus in Ioan. c. 14. Qui fide Christi in adoptionem filiorum vocati sunt, humilitatē naturæ suæ deposuerunt, & honorantis Christi gratia, quasi splendida induti purpura ad supernaturalem dignitatē ascendunt.

Dionysius Carthus. in 2. disp. 27. §. 2. ad sententiam Durandi. Pretiositas meritorix actionis, est ex parte gratiæ gratum facientis, quæ est supernaturalis similitudo diuinæ essentię; ex parte rationalis creature, per gratiam in supernaturali esse consumitur.

§. 2. Seneca lib. 1. natur. quæst. in

initio. Tūc consummatū habet, plenumque bonum sortis humanæ, cū calcato omni malo petit altum, & in interiorē naturæ sinum venit. Tunc iurat inter sidera ipsa vagantem, diuitum pauimenta ridere, & totam cum auro suo terram, non illud tantū dico quod egeſsit, & signandum moneta dedit. Sed & illud quod in occulto seruat posterū auaritiæ. Nec potest ante contemnere porticus, & lacunaria ebore fulgentia, & tonsiles syluas, & deriuata in domos flumina, quàm totum circumeat mundum, & terrarum orbem supernè despiciens angustum, & magna ex parte opertum mari, etiā qua extat, latè squalidum, & aut vstum, aut rigentem sibi ipse ait. Hoc est illud punctum, quod inter tot gentes ferro, & igne diuiditur. O quam ridiculi sunt mortalium termini! Ultra Istrum Dacus non exeat: Strymo Thracas includat: Parthis obſtet Euphrates: Danubius Sarmatica, ac Romana disterminet: Rhenus Germaniæ modum faciat: Pyrenæus mediū inter Gallias, & Hispanias iugum extollat: Inter Ægyptum, & Æthiopias arenarū inculta vastitas iaceat. Si quis formicis det intellectum hominis, nonne, & illæ vnā aream in multas Prouincias diuident? Cum te in illa verè magna sustuleris; quoties videbis exercitus subiectis ire vexillis; & quasi magnum aliquid agatur. Equitem modo vltiora explorantem modo, à lateribus affusum licebit dicere?

It nigrum campis agmen

Formicarū iste discursus est, in angusto laborantiū. Quid illis, & nobis interest nisi exigui mēsurā corpusculi? Punctum est istud, in quo nauigatis, in quo bellatis, in quo Regna disponitis: minima & iam cum illis utrimque Oceanus occurrat. Sursum ingentia spatia sunt, in quorum possessionem animus admittitur.

*Lucianus in Icaromenippo.* In vario ipso, ac multiformi theatro, videlicet, ridicula erant, quæ gerebantur omnia præcipuè verò mihi risum mouebant ij qui de agrorum finibus contendebant, quanquā sibi placerent hoc nomine, qui Sicyonium agrū colerent, aut qui Marathonis eam partem haberent, quæ est iuxta Ocononē, aut qui in Acarnania iugerū mille possiderent: cū vniuersa Grætia, quemadmodum id temporis mihi è sublimi despiciēti videbatur, quatuor digitorum spatium habere videretur. Attica nisi fallor proportione minima pars erat. Itaque perspexi quid esset reliquum, quod diuitibus istis animos tolleret. Etenim is, qui inter hos, quam plurimum agri possidebat, vix vnā ex Epicureis atomis colere mihi videbatur. Cæterum vbi ad Peloponesum flexissem oculos, deinde terram Cynosuræ subiectā aspexissem. Veniebat in mentem, pro quantula Regione, quæ nihilo esset latior lente Ægyptia, tam ingens Argiuorum, & Lacedæmoniorum multitudo cecidisset vno die. Porro si quidem conspexissem auro superbientē, quod annulos haberet

oſto, phialas quatuor magnopere ridebant, & hunc. Nam Pangæum vniuersum vna cum ipsis metallis vix erat magnitudine micæ.

*Despues añade.* Equidē arbitror te sepe numero formicarum conditionē vidisse aliquas in orbē ob ambulantes nonnullas exeūtes, rursus has in ciuitatem redeūtes, atque hæc quidem finem exportat, hæc aliunde raptam fabæ tunicā aut dimidiatum frumenti granum currēs apportat: Consentaneum est autem pro ratione vitæ formicarum esse apud illas, & ædium fabros, & concionatores, & Magistratus, & Musicos, & Philosophos. Sed vrbes sanè cum ipsis viris formicarū nidis maximè videntur assimiles.

§. 3. *S. Grego. Nazian. orat. 40.* Quemadmodū creauit nos Dominus ita creatos instaurauit, & refinxit, vt quidem figmento diuiniore, primumque figmentum superante.

*Cap. 7. §. 1. S. Maximus cent. 1. cap. 79.* Solius diuinæ gratiæ propriū hoc esse solet ex proportione diuinitatem creaturis elargiri. Quæ quidem gratia supernaturali lumine naturam illustrat, & pes excellentiam gloriæ supra proprios terminos illam constituit.

§. 2. *S. Thom. 1. 2. q. 100. art. 2. ad 2.* Id enim quod substantialiter in Deo, accidentaliter fit in anima participante diuinam bonitatem.

*S. Athanas. ad Serap.* Vnguentū fragrantiam, & halitum iunctoris habet, quo cum iuncti fuerint, & participes redditī dicūt de se; Christi bonus odor sumus. Sigillū porro

formã sigillantis habet, cuiusque participes efficiuntur, qui signatur secundum eam speciem conformati, dicente Apostolo: Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis. Ita porro signati meritò consortes efficiuntur diuinæ naturæ.

*S. Thom. 1. 2. quæst. 112. art. 1.* Sic enim necesse est quod solus Deus deficiet communicando cõfortium diuinæ naturæ per quandam similitudinis participatiõnẽ, sicut impossibile est, quod aliquid igneat nisi solus ignis.

*§. 3. S. Chrysof. homi. 1. in Epif. ad Ephes.* Tanta igitur munificẽtia conditoris digni habiti, tanto cohonestati honore, tanta deniq; benignitate affecti, ne quæso dedecore vilo aspergamus eum, qui tantis nos beneficijs cumulauit, & in tantam hanc gratiam gratuito nobis indulgẽtia, sinamus in casum defluere, Angelicam vitam re ipsa demonstremus. Angelicam virtutem opere ipso, & conuersatione exeramus. Et enim obsecro, oroq; supplex, vt ne ad iudicium, ne vè in damnationis nostræ cumulum contingat nobis, hæc prærogata fuisse: magis verò vt cedant in illorum fruitionem bonorum, quæ benignitate Domini omnes nos aliquando assequi promereamur.

*Plato. lib. 1. de legibus.* Homo miraculum est animalium diuinorum.

*Plato in Theat.* Hominem non esse mensuram rerum omnium cõtra Protagoram.

*Plotinus inn. 3. lib. 2. cap. 9.* Homo tam pulchrum est opificium, quàm pulchrum esse potest.

*Mercur. Trimeg. in Pimond. c. 20.* Homo animal est diuinũ, nec est cũ terrenis brutis, sed cum Dijs cœlestibus comparandus. Imò homo verus, vel cœlicolis præstantior est, vel saltem pari forte potitur. Ideò dicere possumus hominem terrenũ esse Deum immortalẽ, Deum verò cœlestem immortalem hominem.

*Mercur. Trimeg. in Asclepide. 3.* Homo est magnum miraculum, animal, adorandum, & honorandum in naturam Dei transit quasi ipse sit Deus.

*Cap. 8. §. 2. Bern. lib. 5. de considerat.* Deus est, quod est, id est, est suum ipsius, & omnium aliarũ rerum esse. Ipse sibi & omnibus est, ac per hoc quodammodo solus est.

*S. Hieronym. ad illud Abdia. & erunt quasi non sint, dicit.* Qui enim perit, & qui est & qui dicit ad Moysen, qui est, misit me ad vos secundum regulam scripturarum non esse dicitur.

*S. Thom. 1. 2. q. 110. art. 2. ad 3.* Gratia dicitur creari, ex hoc quod homines secundum ipsam creantur, id est, in nouo esse constituuntur ex nihilo.

*§. 3. Arnulfus Lexoniensis serm. ad Patres Concil. Turonensis* Pro eodem est ei miserum esse, quam nõ esse: imò deterius est miserum esse, quàm non esse.

*Cap. 10. §. 1. S. Ambros. in Psal. 1.* Beatus inquit vir, quid pius potuit homini donari, quãdo nihil amplius

plus potuit Deo Apostolica auctoritate deferri. Beatus enim est solus potens, ut Rex Regū, ut Dominus Dominantū. Beatitudinis tamē nō supergreditur potestatem. Donauit enim appellationis eius commune consortium, quæ digna æstimata est honore diuino.

*Cap. 11. §. 1. Tertul. lib. 11. de Pœni. c. 11* Sed enim illos, qui ambitu obeūt capeffendi magistratus, neque pudet, neque piget incommodis animæ, & corporis, nec incommodis tantum, verum, & contumeliosis omnibus eniti in causa votorum suorum. Quas non ignobilitates vestitū affectant? Quæ non atræ nocturnis, & crudis salutatiōibus occupant? Ad omnem occursum maioris cuiusque personæ decrescentes, nullis conuiujs celebres, nullis comestationibus congreges; sed exules à libertatis, & lætitiæ felicitate, idq; totū propter vnus anni volaticum gaudium. Nos quod securium, virgarumvè petitio sustinet in periculo æternitatis tolerare dubitamus? Et castigationē victus, atque cultus offenso Domino præstare cessabimus, quæ Gentiles nemine omnino læso, sibi irrogant?

*Sanct. Augustin. in Psalm. 69.* Quantumcumque hinc vexerimus, quantumcumque hinc profecerimus nemo dicat. Sufficit mihi iustus sū, qui dixerit, remansit in via, nō noverit peruenire; vbi dixerit, sufficit, ibi hæsit.

*August. supra.* Ille currit, tu hæstisti. Ille dicit nondum se perfectū, & tu iam de perfectione gloriaris.

Confundantur qui tibi dicunt: Euge, euge. Confundaris inter illos, & tu quia tu tibi dicis: Euge, euge.

*Augustin. sup. Memento vxoris Loth,* & ipsa in via iam liberata de Sodomis retro respexit Vbi respexit, ibi remansit, facta est statua fallis, ut condiret te: exemplo, enim tibi data est, ut tu cor habeas non remaneas fatuus in via. Attende remanentem, & transi. Attendi respicientem retro, & tu in anteriora extendens esto, sicut Paulus.

*Origenes in cap. 6. ad Roma.* Pudorem hisce verbis auditoribus iniecit Apostolus, ut hoc saltem obsequijs impēdāt iustitiæ, quod prius impenderunt iniquitati.

*S. Isidor. Pelusio lib 3. Epist. 167.* Cæteræ quidem penè omnes vitiosa affectiones, & vigorem, & senitū habēt, & facietatem agnoscunt, atque ad finem omni celeritate contendunt: at horrendus pecuniarum amor, cum nobis à natura minimè iustus sit, verum externe aliunde se se insinuarit, senium nescit, facietatem contumelia afficit, lætitiā ignorat, finē capere minimè sustinet. Imò verò in dies vigen fortior se ipso, & valentior, atque acrior esse contendit. Neque enim aduersus dumtaxat affectus certamen habet, sed etiam aduersus se ipsum, ut qui se ipsum vincere summo studio adnitatur. Etenim citius ea, quæ percipi non possunt quispiā perceperit, quàm ille facietatem capiat, siquidē incrementū haud scio quo pacto decrementū, atq; iacturā esse existimans, ignem vehementius accēdit.



*Sanctus Casarius homil. 20.* Quomodo in vite tua totos oculos superfluos amputas, & duos, aut tres, qui sunt legitimi derelinquis. Sic & anima tua omnia desideria, quæ alienas respiciunt, & pessimè concupiscunt Spiritus Sancti gladio & crucis falce debes incidere, vt hoc tantum vnde iustitia, vel misericordia cernitur reseruare.

*Cap 14 §. 1. S. August. lib. 2. de vitiis infirmor. cap. 6.* Quod tu es, fieri dignatus est Deus, fili mi, non factus est Angelus, & si sit magni consilij Angelus; te exaltauit super Angelos; tu enim iudicabis Angelos. Nollem habere locum Angeli, si possem habere locum debitum homini.

*Iobius Monach. li 3. de Verbo incarnato c. 15. apud Photiū in Biblioth.* Sexcentis argenteis sapiētissima Dei erga nos prouidentia perspiciatur, vt eorum qui nos Angelos potius quàm homines conditos volunt.

*Gafrid. in Genes. 2. apud Titelman.* Ex quo assumpsit hominem Deus dignum prorsus, vt aliquatenus etiam Deum sapiat homo, & omnis eius operatio sermo cogitatio diuini aliquid timoris habeat, & amoris.

*Sanct Chryf. hom. 3. in Epist. ad Ephes.* Veneremur itaq; caput hoc nostrum. Cogitemus sedulo, cuius sumus, & quam suspiciendi capitis corpus: cuius nimirū imperio creatura omnis subiecta est. Angelis fanè quantum attinet ad præscriptam demonstrationem par est; vt nos ipsos exhibeamus meliores, imò præ-

stantiores quadam tenus Archægelis ipsis, vt qui præ his omnibus primatum obtinuerimus honoris tanti. Neque enim Angelos apprehendit Deus, quemadmodum ad Hebræos scribens Paulus ait; sed semè Abrahæ. Non Principatū, non Potestatem, non Dominationem, non denique vllam alia virtutem; sed nostrā assumpsit, reparauitque naturam, atque sublimi folio confidere fecit. Quid dico confidere fecit. Trabeam illam carnis suæ, non vt cumque adornauit; sed pedibus ipsius substrauit vniuersa.

*Idem Chrysostom. eodem in loco.* Reueremur obsecro germanā hęc, atque cognatam affinitatem nostrę carnis cum Christo capite contractam. Timeamus interim, ne quem nostrum contingat à Christi corpore præcidi, ne vllus excidat, neue aliquis tãto capite appareat indignus. Si quis ex nobis diademate caput sibi induerit, corona item aurea: quid non imperemus, vt digni videri possimus gemmis illis inanimatis? Nunc autem non nostro capiti imponitur diadema: imò caput nostrum Christus factus est, quod præcellentius est multo, nec vllā tamen inimus tanti capitis rationē. Et Angeli quidē omni honore ipsum prosequuntur, Archægeli, omnes denique cœlestes illæ potestati; nos autem qui ipsius capitis sumus corpus, ne hac gratia, neque ob illud eundem reuerēbimur? Quæ demum nobis relinquitur spes salutis obtinendæ? Ad mentē ad voca Regale illud solium. Recole præ-

cellent

cellentem gratiam honoris tibi exhibiti. Nam eiusmodi cogitatio, si quidem voluerimus magis eos exterrere poterit, quam gehenna ob oculos posita, etiamsi nulla gehenna esset, quū nos tanto honore dignatus sit; si indigni tot donis inueniemur, atque flagitiosi, quo non supplicio plecti mereatur tanta ingratitude. Quam non vindicē poenam debeat sustinere? Tecum reputa, cui proximē assidet iam caput illud tuum; idq; solū ad quid ius operis pij abūde extimulare te poterit. Caput inquam tuū ad Patris dextram adstat proximē supra omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem, & huius capitis corpus a dæmonibus sic miserē proculcatur? Ne hoc quæso fiat. Non sit in posterum tale Christi corpus. Qui inter Dei seruos probati sunt, caput istud tuum multo cū tremore sunt venerati: & corpus aduersarij capitis tui vitrò substernis? Quantum te manet merito tuo supplicium? Si quis Regijs pedibus canes admovent, & pedicas, an nō hic extremæ poenæ reus cēsebitur? Tu corpus in solidum exponis beluis istis immanibus deuorandum, nec horrescis immanitatem flagitij.

*S. Chrysost. sup.* Si corpus Christi es, fer crucem; ille enim tulit, fer purulentas, ac saniosas execrationes, fer alapas, fer denique clauos. Tale erat illud Domini tui corpus, illud inquam corpus, quod nullum admisit peccatum, neque dolus inuentus est in ore. Manus ipsius nihil non fecerunt, quod ad subleuā-

dani liberaliter alienā inopiā pertineret. Nihil os illud promebat aliquando indecorum. Dæmoniū habes, audiuit, nihil interim mitissimus respondebat. De corpore nobis sermo est, vt eo quod ab illo nihil dissidet. Quot istius corporis efficimur participes, quot eius gustamus sanguinem? Recolite quia illius corpus est, & sanguis qui supra cælos residet, qui ab Angelis suppliciter adoratur, illius inquam, qui proximē consistit immortalī Dei potentīæ. Huius delibamus sanguinem. Hei mihi! quot nobis vitæ præstruuntur ad parandam salutem præduces, atque oportunæ. Nos suum ipsius corpus effecit, propriū corpus, nobis sumendum tradidit, & ecce nihil nos horum deterret ab improbitate, nihil nos à vitijs à vocat. O te nebras est abyssum nimīā! O humanæ mentis stuporem, Quæ fursū sunt inquit, sapite, vbi Christus est in dextera Dei sedēs. Et post insignia diuinæ erga nos benignitatis; tām anxie nescio, qui pecunias, aut aliud quid ius temporariū curant, tām miserē toti consumuntur affectibus suis. Numquid non ipsi perspicitis, vt in corpore nostro quæcumque superfluit pars, aut nulli vsui subseruit: resecari solet, & circumcidi? Nam quod de corpore fuerit, nihil inde resilit lucris: quando iam ea pars mutila fuerit, cum emortua, aut absumpta putrilagine, quādo etiam reliquum corporis vitiat, & corrumpit. Ne igitur nimirū hinc confidentiæ sumamus, quod semel ipsi fuimus de cor-

pere si enim corpus hoc naturale cum sit, secatur tamen quæ electione libera voluntatis fiunt, si non in arrepto semel proposito perstiterint quid nõ graue, & acerbum patientur: Quum nihil alimenti acceperit corpus, quum meatus opilati tunc emoritur Tum periclitatur in mortem, quum obsepuntur fistulæ. Ad eundem modum nobiscum agitur. Quum enim aures obturauerimus perit caro nostra. Quum nullius iam alimonie spiritualis participes efficiemur: tunc nequitia quædã, veluti vitiosi humores, corrumpunt nos, & opprimunt.

*S. Leo serm. 1. de Natiuitate.* Cũ essemus mortui peccatis conuiuificauit nos in Christo, vt essemus in ipso noua creatura, nouum figmentum. Deponamus ergo veterem hominem cum actibus suis, & adepti participationem generationis, carnis renunciemus operibus. Agnosce, ô Christiane, dignitatem tuã; & diuinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuersatione re lire Memento cuius capitis, & cuius corporis sis membrum. Reminiscere quod erutus de potestate tenebrarum translatus es in Dei lumen vt Regnum.

*S. Gregor Nazian. orat. in sanctum Bapt. sma* Si per cupiditatem, vt auaritiã (dæmon) oppugnet vno temporis momento, atque aspectu Regna omnia velut ad superuentia ostendens, atque adorationem à te exigens, vt pauperem aspernare dic lustrali signo fretus, ipse quoque Dei imago sum, nondum à su-

perna gloria; vt tu propter superbiam deturbatus sum, Christum indui, in Christum trãsmutatus sum, tu me ipse adora.

*S. Gregor. Nisenus orat. 40 Martyrib.* Vnus eis solus metus erat, ne à Christo se iungerentur, vnum bonum esse cum Christo solo; cætera vero omnia risus, & ymbra, nugæque & somniorum visus similia.

*Cap. 15. §. 2. S. August. Epist. 38.* Optimus Magister, atque diuinus, & maternum nomen, quod ei quasi priuatum, & proprium nunciauerant, quia terrenum erat in comparatione cælestis propinquitatis abiecit. Et eandem cælestem propinquitatem in discipulis suis commemorans, quo sibi rursus confortio generis cum cæteris sanctis Virgo sancta cohæreret ostendit.

*August. lib. de S. Virgin. c. 3* Beatior ergo Maria percipiendo fidem Christi, quam concipiendo carnem Christi

*Ibidem Augustinus* Materna propinquitas nihil Mariæ profuisset, nisi foeliciter Christum corde, quam carne gestaasset.

*§. 3. Epiphanius in serm. de Virginis laud* O vterum impollutum habentem circulum cælorum, qui Deum incomprehensum; in te vero comprehensum portasti! O vterum cælo amplioem, qui Deum in te non coarctasti! O vterum, qui cælum es septem circulis constas, & capacior illis existis! O vterum septem cælis sublimioem, atque latioem! O vterum, qui es octauum cælum septem firmamentis cæli-

fio:

fiorem! O vterum habentem inextinguibile lumen septies lucentis gratiæ.

*Cap. 16 §. 1. Eusebius hom. 6. in Paschate.* Magnum quidem mihi est de Deo, quod esse me sentio opus suum, sed multo plus est, quod transisse ipsum video in pretium meum, quando quidem tam copioso munere ipsa redemptio agitur, ut homo Deum, valere videatur.

*Idem Euseb. hom. 2. de Symb.* In trutinam ergo crucis non aurum, vel argentum, non corpus aliquod Angelicum, sed semetipsum passus est ductor salutis appendi, ut homini, qui ab statu degenerauerat naturæ suæ dignitatem, vel ipsa ostenderet pretij magnitudo.

*§. 3. S. Chrysostr. homil. 1. in Epif. ad Ephef.* Non enim quia filium tradidit, tam admirabile videri debet; quam ipsum sui delictum in hoc tradidit, ut nostri causa immolaretur. Multa sanè hinc exuperantia diuinæ charitatis. Quem enim vnice dilexerat Pater pro his conciliandis tradidit, quos merito oderat. Perfipicè nunc, quanto nos dignetur honore. Etenim si cum ipsum odissemus, eique essemus infensi, tradidit nihilominus sic sibi dilectum, quid non deinceps efficiet, cum huic per gratiam reconciliemur?

## LIBRO II.

**C** *Ap. 1. §. 1. Sanct. Leo serm. 2. de Pentecoste.* Fiat ergo per corda omnium dispensatio munerum diuinorum, ut seruitutem oris nostri

docti, indoctique non spernant. Illi ut probent se amare quod norunt; isti ut ostendant se desiderare quod nesciunt.

*S. Thom. 1. p. 1. q. 43. art. 3.* In ipso dono gratiæ gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & inhabitat hominem. Vnde ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.

*Idem ibidem ad 1.* Per donum gratiæ gratum facientis perficitur creatura rationalis, ad hoc quod liberè non solum ipso dono creatio vtatur, sed ut ipsa diuina persona fruatur.

*Et ad 2.* Gratia gratum faciens disponit animam ad habendam diuinam personam.

*S. Bonauent in 1. dist. 14. art. 2. q. 1.* Perfecta possessio est in qua Deus habetur, & eius gratia.

*Ibidem.* Non est datum optimum, & donum perfectum, nisi detur donum increatum, quod est Spiritus Sanctus, & donum creatum, quod est gratia. Concedendum ergo vtrūque dari.

*Alexand. de Ales 1. p. 9. 73. m. b. 4. art. 2.* In missione Spiritus Sancti non solum datur Spiritus Sanctus, nec solum dona eius, sed etiam vtrumque vnde datur Spiritus Sanctus in se, ut in donis suis.

*S. August. lib. 15 de Trinit. c. 26.* Eundem Spiritum Sanctum datum, cum infuisset Iesus, de quo mox ait: Ite baptizate omnes gentes in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti ambigere non debemus. Ipse est ergo, qui etiam de coelo datus est die Pentecostes. Quomodo ergo

Deus non est, qui dat Spiritum Sanctum? Imò quantus est Deus, qui dat Deum?

*Petrus Lombardus in 1. dist. 14.* Ecce his verbis aperte dicit Spiritum Sanctum ipsum, scilicet Deum dari hominibus à Patre, & à Filio, & quod ipse Spiritum Sanctum, qui Deus est ac tertia in Trinitate persona nobis detur, nostrisque infundatur, atque illabatur mentibus.

*S. Ambrosius lib. 1. de Spiritu Sancto cap. 4.* Quia licet multi dicuntur Spiritus, quia legitur: qui facit Angelos suos Spiritus. Vnus est tamen Dei Spiritus ipsum ergò vñ Spiritum, & Apostoli, & Prophetæ sunt consecuti: sicut etiam vas electionis dicit: quia vnum Spiritum potauimus quasi eum, qui non queat scindi sed infundatur animis, & sensibus illabatur, vt sæcularis fitis restringat ardorem, qui Spiritus Sanctus non est de substantia rerum corporalium, nec de substantia rerum inuisibilium creaturarum.

*S. Ambrosius lib. 1. de Spiritu Sancto cap. 5.* Omnis creatura mutabilis est; sed non mutabilis Spiritus Sanctus. Quid autem dicere dubitem: quia datus est, & Spiritus Sanctus cum scriptum sit: Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis. Qui cum sit inaccessibilis natura, receptibilis tamen propter bonitatem suam nobis est, complens virtute omnia; sed qui solis participetur iustis. Simplex substantia, opulens virtutibus, vnicuique præsens, diuidens de suo sin-

gulis, & vbiq; totus. Incircumscriptus ergo, & infinitus est Spiritus Sanctus, qui discipulorum sensus separatorum infundit, quem nihil potest fallere. Angeli ad paucos mittebantur, Spiritus Sanctus autem populis infundebatur. Quis ergo dubitet, quin diuinum sit quod infunditur simul pluribus, nec videtur? Vnus est ergo Spiritus Sanctus, qui datus est omnibus, licet separatim Apostolis.

*Beda homil. Domin. 1. post Ascensionem.* Cum gratia Spiritus Sancti datur hominibus, profecto mittitur Spiritus à Patre mittitur, & à Filio.

*Alcuinus lib. 3. de Fide Sanctæ Trinit cap. 2.* Absque dubitatione idcirco Spiritus Sanctus bis datus est, vt commendarentur duo præcepta charitatis. Duo sunt enim præcepta; sed vna est charitas sic etiã vnus Spiritus, & duo data. Nec alia charitas diligit proximum, quam illa, quæ diligit Deum. In terra datur Spiritus, vt diligatur proximus. De cælo datur, vt diligatur Deum: quamvis sit aliud Deus, aliud proximus, tamen vna charitate diligendus est Deus, & proximus; Deum plus se ipso proximum, vt se ipsum amator amet. In terra Christus dedit Spiritum; sed de cælo est quod dedit. Ille enim dedit, qui de cælo descendit. Hic inuenit, cui daret, sed inde attulit quid daret.

*S. 3. Alcuinus lib. 7. Comment in Ioan. cap. 42.* Prius à consistente Domino in terra (datur Spiritus) postmodum è cælo: quia in proxime



mè amòre dicitur qualiter perueniri debeat ad amorem Dei.

*Dionys. Carthusian. Comment. in cap. 1. Ioan cap. 2.* Si probabiliter cognoscere cupimus: an Spiritum Sanctum per gratiam habeamus, interiora nostra examinemus; an diuina impleamus præcepta; an vniuersa vitemus peccata mortalia; an inimicos quoque cordialiter diligamus; an coram Deo timorati nos iugiter habemus: Si charitatis accendimur affectibus, & zelo diuini honoris, atque communis vniuersorū salutis carnalia, & terrena despicientes.

*Cap. 2. §. 1. Alcuinus lib. 2. de Fide Trinit. cap. 19.* Per quem nos tota inhabitat Trinitas.

*Sant. August.* Facit in Sanctis cum Patre, & Filio Sanctus etiam Spiritus mansionem intus utique tanquam Deus in templo suo Deus Trinitas Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus veniunt ad nos, dum venimus ad eos.

*Origenes homil. 4. in Leuit.* Igitur si nobis cum Patre, & Filio, & Spiritu Sancto societas data est, videndum nobis est, ne sanctam istam diuinamque societatem peccando abnegemus: Si enim agamus opera tenebrarum, certum est, quia societatem negauimus lucis.

*S. Ioan. Chrysos. hom. 27 in Epis. ad Hebræos.* Fortasse vnusquisque vestrum vellet esse huiusmodi, vt posset imperare Soli, & Lunæ, &c. Sed his maiora assequemur, si velimus. Nam quæ nam nobis promissit Christus? Non forè, vt Solè sista-

mus, neque Lunam, neque Solis retrogradationem. Sed quid? Veniemus, inquit, ad ipsam ego, & Pater meus, & mansionem apud eum faciemus. Quid mihi opus est Sole, & Luna, & his miraculis, cum ipse omnium Dominus ad me descendat, & apud me firmus maneat, & stabilis?

*Dionysius Carthus. in Epis. Ioan. cap. 1.* Socij appellantur, qui libenter sunt simul, & familiariter colloquantur separationis quoque sunt impatientes, atque ad specialem vñionem aspirant; qui & secreta sua sibi inuicem pandunt, fidelitatem simul conseruant de mutua iucundantur præsentia, & in rebus suis communicant: quoniam eadem libenter efficiunt, imò sibi inuicem cooperantur, & mutuo opem impendunt, & vnus prosperitatem cupit alterius. Ita re vera verus, & deuotus Christianus libentissime, est cum Deo cum Psalmista protestans. *Mihi adhærere Deo bonum est.* Et item: adhæsit anima mea post te, & inter Deum ac talè Christi fidelem est familiare, assiduamque colloquium. Ipse siquidem vberim affatur Deum orando; ac meditando salubria; sciens Christum dixisse oportet semper orare, & nõ deficere. Atque Apostolum Paulum sine intermissione orate. Deus quoque alloquitur eum per diuinos instinctus, per illuminationes & vñtiones internas per sacras Scripturas, & per aspirationes Angelicas. Talis demū Christi fidelis separationis à Deo est impatiens. *Mallet namque*

namque totum mundum amittere, & occidi, quam per peccatū à Domino separari. Quia incomparabiliter super omnia toto corde diligit Deum. Imò gratiosam Dei præsentiam, dum alloquutionem internam, & diuinæ familiaritatis signa non experitur ingemiscit, & animo consternatur, ne fortè Deum offenderit, & ab ipso relictus sit. Idcirco ad vñionem cum Deo aspirat, & ei semper vicinius vniri molitur. Deus quoque multis modis allicit eum sibi. Insuper benignissimus Deus, & deuotus Christi fidelis secretissima sibi inuicem manifestant. Christianus namque iuxta Hieremiæ oraculum: effundit sicut aquam cor suum in conspectu Domini Dei sui, & Deus per vñtionem suam de omnibus docet eum, ac sæpè incerta, & occulta sapientiæ suæ ei reuelat. Cum & Christus discipulis dixerit: Omnia quæcūque audiui à Patre meo, nota feci vobis. Talis quoque Christi fidelis Deo fidelitatem conseruat cum Apostolo Paulo exclamans: Quis me separabit à charitate Dei? Vita enim carnalis, & mundanas affectiones, & animam suam custodit ne per mortale peccatum profituatur diabolo, & eius fiat adulterā, sed coelestis sponsi permaneat sponsa, ac focia. Deus verò eum nequaquam relinquit, nisi prius relinquatur ab eo. Deus item, & talis Christi fidelis de mutua gloriantur præsentia. Siquidè delicta Dei sunt esse cum tali hominis filio, qui & ipse delectabatur in Domino, &

renuit consolari animā eius nisi in illo. Insuper agendo communicāt, est, libenter eadem agunt. Quemadmodum enim Deus se ipsum incessabiliter intuetur, ac diligit iustitiam amat, pietatem exercet, bonitatem suam communicat alijs, vniversos ad salutem hortatur inimicis beneficia multa largitur: Sic talis Christi fidelis summæ, & increatae varitatis contemplationi, & infinitæ bonitatis dilectioni libenter intentus est, iustitiamque zelatur pius, ac liberalis consistit, dona gratiæ sibi collata alijs munificentur impartit, omniū cupit salutem, aduersarios diligit, & bona respondit pro malis. Amplius Deus, & talis Christi fidelis sibi inuicem cooperantur. Nam Deus operatur per eū, opem ei impendit, eum tuetur. Ipse quoque est Deo cooperans dupliciter. Primò in se ipso, qui diuinæ aspirationi acquiescens, iuxta eius viuit directionem. Secūdò in alijs eos ad consentiendum, obediendumque Deo exhortans. Propter quod asserit Paulus, Dei cooperatores sumus. Postremò, Deus huiusmodi Christi fideli cupit veram prosperitatem, beatitudinemque perfectam. Ipse etiam Deum ab omnibus honorari, atque glorificari totis optat præcordijs. Ecce quanta est dignitas charitatis infusæ, quam admirabiles excellentissimosque effectus causat in anima. Nec mirum cum ipsa sit supernaturalis similitudo increati amoris, videlicet Spiritus Sancti. O quanta est rationalis creaturæ ista nobilitas habere cum diuini

diuina natura consortium, atque cum proprio creatore societas sortiri, ac possidere. Sed heu homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus. & per spiritualia, atque carnalia vitia, plurimi se demonibus, bestiisque associant, & conformant. Quorum vanitatem, vilitatem, & peruersitatem vitantes, studeamus modis pertactis societatem habere cum Deo, qui sicut in Genesi legitur, dixit ad Iacob: Ego socius itineris tui.

*Sancti Augustini tractatus 76 in Ioan.* Pater, Filius, & Spiritus Sanctus veniunt ad nos, dum venimus ad eos. Veniunt subueniendo, venimus obediendo. Veniunt illuminando, venimus intuendo. Veniunt implendo, venimus capiendo, ut sit nobis eorum non externa visio; sed interna, & in nobis eorum non transitoria mansio; sed eterna.

*S. Augustini 13. de Ciuita cap. 2.* Mors animæ fit, cum eam deserit Deus, sicut corporis cum id deserit anima: vtriusque id est, totius hominis mors est, cum anima a Deo deserta deserit corpus.

*Aristotelis lib. 1. Rhetor. cap. 6.* Vita ipsa, etiam si nullum aliud bonum consequatur, per se tamen amatur, optatur, expetitur.

*Sanctus Ambrosius lib. de bono mortis. cap. 51.* Exiguus tibi totus tetra-rarum orbis est pro vnus anime dispendio.

*Sancta Brigitta lib. 3. inter Reg. 13 resp. 2.* Anima longè melioris naturæ est quam corpus: quia ex

virtute Dicitatis mez est, & immortalis participationem habens cum Angelis, præstantior omnibus Planetis, nobiliorque toto mundo.

*Sancti Bernardi Epistolæ 54.* Magna res anima, quæ Christi sanguine redempta est, grauis animæ casus, quæ non nisi Cruce Christi potuit reparari.

*S. Augustini in Psal. 102.* Redempta est vita tua de corruptione, imm securus es, in initus est bonæ fidei contractus: nemo fallit Redemptorem tuum; nemo circumuenit; nemo premit; egit hic commercium, iam pretium soluit, sanguinem fudit, sanguinem inquæ fudit vnicus filius Dei pro nobis. O anima erige te tanti vales.

*Saluianus Episcopus Marselensis lib. 3. ad Ecclesiam.* Dilectissimam esse animam homini, etiam diabolus non negauit; & qui auertere omnino cunctos ab affectu animarum suarum nititur, idem tamen charissimas esse debere cunctis suis animas confitetur. Quia ergo furor est, viles à vobis animas vestras haberi, quas etiam diabolus putat esse pretiosas? Quis furor est viles à vobis haberi, quas etiam ille charas vobis debere esse dicit, qui viles facere conatur? Ac per hoc quicunque animas suas negligunt etiam infra iudicium diaboli se amant.

*Saluianus vbi supra.* Hoc est dicere. Damna animæ totum penitus secum auferunt, nec quicquam homo omnino habere poterit, qui se ipsū damno animæ percutiens amittit.

Et idcirco nihil dubites pro te dare, quia si se te amiseris omnia in te perdis; si autem te lucrifeceris te cum, & in te omnia possidebis.

Cap. 3. §. 3. *S. Basiliius orat. 3. de Peccato.* Nam ut apes fumus fugat, ut columbas foetor arceat, sic custodem vitæ nostræ Angelum lachrymabile, ac foetidum peccatum repellit.

§. 4. *S. Bernardus apud S. Thom. Opusc. de dilectione Dei c. 20.* Valde mihi amandus es Domine, per quem sum, vivo, & sapio.

*Añade alli santo Tomas.* Quasi dicat anima, valde à corpore amor, quod habet ista à me. Valde ergo mihi amandus es Domine, cum habeam ista potiora à te.

*S. Thom ibidem.* Eris ergo anima in statu secundo habens à Deo tuo tria, quæ das corpori tuo, vitam, sensum, & motum moralem. Et quando cumque corpus te vult abijcere, tunc liceat, & tibi vitam tuam scilicet Deum obijcere. Quod si hoc est impossibile fac vitæ animæ tuæ, scilicet Deo, quod corpus suæ. Appetite continuare coniunctionem, horre præ omnibus separationem.

Cap. 4. §. 1. *S. Ambrosius lib. 1. de Spiritu Sancto, cap. 4.* Spiritus Sancti gratia facit filios Dei.

*S. Maximus Centuria 4. cap. 86.* Deus per gratiam dicitur, & fit pater illorum, qui solam habent animi natiuitatem per spiritum virtuti consentaneam.

*S. Anselmus lib. de Similit. cap. 66.* Ecce sit ante oculos nostros positus aliquis pauper omni solatio

destitutus, vlcerum, & aliarum infirmitatum foeditate corruptus, & omni quo, vel à frigoris asperitate defendatur, tegmine nudus. Hunc igitur talem talc modo iacentem, & in nullo semet iuuare valentem. Si Rex aliquis potentissimus transiēs illum videret, & miseratus eius vlceribus mederi iuberet, & miseratus eius vlceribus mederi iuberet; curatumque suis Regalibus ornamentis indutum sibi præsentari præciperet, ut in Regno suo filius suus à cunctis haberetur, atque in nullo quod imperaret, à quoquam contradiceretur: hæredem filiam, filijque sui proprij cohæredem cõstitueret, & cum suo nomine vocari vellet. Nonne diceres hunc magnificè, & inopinatè honoratū: Et certè Deus nobis hæc omnia fecit. Nati enim de putredine carnis, replemur multis miserijs, in quibus miserijs constitutos, & omni solatio destitutos, omniumque infirmitatum passionibus obnoxios, ac peccatorum, & corruptibilitatis vlceribus plenos; sola misericordia ductus accipet, & curabit nos, & sanitati restitutos, ornamentis perfectæ iustitiæ, & incorruptibilitatis ornabit; adductoque in filios suos sibi adoptabit; Regni sui confortes efficiet, & hæredes; filioque suo vnigenito, sibi per omnia æquali, & cõnnipotentis concorporales statuet, & cohæredes; omni que creaturæ iubebit, ut in omni quod volumus nobis obediatur, vocatoque nos nomine suo Deos faciet. Ipse enim dicit: Ego dixi Dijs estis, & filij excelsi omnes;

sed ipse Deus Deificans est, tu verò Deus Deificatus.

*Concil. Trident. sess. 6. cap. 4.* Iustificacionis impij descriptio insinuatur, vt sit translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primæ Adæ in statum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei per secundum Adam Iesum Christum Saluatorem nostrum.

*S. Cyprianus lib. de Speët.* Nunquã humana opera mirabitur quis, quis se cognouerit filiũ Dei. Deijcit se de culmine generositatis, qui admirari aliquid post Deum potest.

*Cassiodorus lib. 4. variarum 2.* Cum vinculo animi obligatur extranei, tanta in hoc actu vis est, vt prius se velint mori, quam aliquid asperum patribus videantur infligi.

*Idem Cassiodor. lib. 8. variar. 2.* Introducamur in vestram mentem, qui adepti sumus Regiam hæreditatẽ; illud est mihi supra dominatum, tantũ, ac talem Rectorem habere propitium.

*§. 2. Sanctus Augustinus lib. 3. de Ciuit. cap. 4.* Varro inquit, vtile esse ciuitatibus dicit, vt se viri fortes, etiam si falsum sit, ex Dijs genitos esse credant, vt eo modo animus humanus velut diuinæ stirpis fiduciam gerens, res magnas aggrediendas præsemat audacius, agat vehemētius. & ob hoc impleat ipsa securitate felicius.

*Cassiodorus lib. 4. variar. 17.* Adoptat te talis de cuius gente, tu potius formideris.

*Adrianus lib. 2. cap. 8.* Tu verò principale quiddam es, delibatum ex diuina natura habes aliquã partem eius in te ipso. Quare ignoras profapiam tuam? Nescis vnde veneris? Non meminisse vis, quando vesceris, qui existens vescaris, & quem nutrias, & in cætu viuens, & cum alijs versans, quãdo exercebis, quando disputas: an nescis te nutrire Deum, exercere Deum, circumferre Deum, te ignoras ò miser? Cæses me loqui de aureo quodam, aut argenteo quem extrinsecus circũferas? In te ipso inquam illum gestas, quem eo inquinari abs te non sentit. Impuris enim cogitationibus, sordidisque actionibus id facis. Quod si Dei effugies quædam adeset, non in animum induceres tale quid agere. Deo autem ipso præsentem in penetralibus, & inspiciente omnia, atque audiente non pudet te ista cogitare, & facere propriæ naturæ ignarum, & dignũ cui Deus sit iratus.

*S. Sixtus Epist. de malis Doëtoribus.* Hæc itaque dilectissimi mihi in nostro semper corde voluantur, hæc die noctuq; meditentur. Grãde est Dei filium esse, infinitum est, cœlum habere post terram, æternæ vitæ locuples, & copiosa possessio est splendore solis coruscare. Omni claritate clarius est cum Deo regnare, omni nobilitate nobilius est, inenarrabile est, quod credimus, quod speramus immensum est.

*Sancti Chrysostomi homil. 9. in cap. 1. Ioan.* Non dignatur Rex in exercitum suũ adscribere, qui ser-



uili sunt cōditione; vnigenitus autem Dei filius, neque publicanos, neque magos, neque seruos, & his etiam despiciatōres, & pauperiores homines, nonnullos etiam manco distorto, & sordido corpore in filios accipere non dedignatur.

§. 3. *Guilhelm. Paris. 2. p. prima partis de Vniuerso, cap. 22. p. 685.* Si Rex aliquis in hominibus haberet Regnum ditissimum, ac præclarum, nec esset ei nisi vnicus filius; regnum autem eiusmodi manens esset, vt per multitudinem hæredum nulli minueretur, & ipsi vnigenito Regis gloria multa, atque præclaritas per multitudinem hæredum, atque consortium accresceret, bonitas, & largitas ipsius Regis multos filio suo confortes aduocaret, & multos filios sibi gratia adoptaret (hoc autem apud nos hominibus multoties factum est, qui cum filios proprios non haberent extrancos adoptauant) nec dubium est apud intelligentes, quin etiam si multos haberet filios id faceret postquam per quantamcumque gratiam adoptionis, ac per quantamcumque multitudinem adoptiuorum, nihil deperit vnigenito Regis de diuitijs, aut gloria Regni sui: quin potius augetur ei gloria exterior, vltra omnem admirationem. Si ex multitudine militiarum, ex multitudine, & magnificentia Principum augetur gloria Regis vnusquisque: quanto fortius innumerabilis multitudo Regum cœlestium erit ad decorem, & gloriam Regi Regū

omniū: si enim decem Regibus imperare tanta gloria est imperantis: Regibus inquam terrenis, & omnibus terrenis Regibus imperare, tãto maior gloria est terreni imperatoris; quanto maior est numerus, atq; potentia Regum omnium terrenorum quam decē; quanto magis omnium Regum cœlestium obediētia, & subiecto erit ad gloriam Regis omnium sæculorum.

*Sanc̃. Chrysofom. homil. 9. in cap. 1. Ioan.* Quodnam maius supplicium esse posset, quam si in eorum ponatur arbitrio filios Dei fieri, & nolint; sed sponte sua tanta se nobilitate, tanto honore indignos efficiunt.

*Cap. 5. §. 1. Arrianus lib. 2. cap. 8.* Quod si Phidiaz esset effigies, Minerva scilicet, aut Iupiter, meminisses utique, & tui ipsius, atq; etiam sculptoris. Ac si quem haberes sensum conareris, nihil indignū facere tuo opifice, neque etiam te ipso, nec indecoro habitu te inspectorum oculis offerres. Iam nunc porrò Iupiter cum te fecerit, qui sit vt curæ tibi esse non patiaris, qualem te ostendas, & hac in parte quantum interest inter opifices, itemque inter opera effectus? Aut quodnam est opificium artificis, quod simul vt factum sit, suas habeat facultates in semetipso, quas præstare possit hac efformatione? Nonne lapis est, aut æs, aut aurum, aut ebur, adeoque Minerva Phidiaz, per recta manu semel conficiens, ac victoriam tenens in perpetuum motu vocat? Sed opificia  
*Dei*